

Mejorar el ambiente de negocios, una medida urgente

En el informe sobre la situación de la economía ecuatoriana que publicó hace pocos días, tras la visita de un grupo de sus funcionarios al país, el FMI señala que “restaurar la confianza del sector privado mejorando el ambiente de negocios va a ser clave tanto para detener la caída de los depósitos y preservar la dolarización como para mantener un crecimiento saludable en el mediano plazo y reducir la dependencia hacia el petróleo”. El deterioro del ambiente de negocios durante la actual administración –provocado por una catarata de reformas tributarias y laborales y por un discurso confrontador hacia el sector privado– ha sido, justamente, la principal queja de los empresarios, cuya incertidumbre se ha traducido en un menor ritmo de inversión.

De hecho, en los primeros ocho años de gestión del Presidente Correa la inversión privada ha crecido, en términos reales, a una tasa promedio anual del 1,5%, muy por debajo del crecimiento en torno al 10% mostrado durante los primeros años de dolarización. Como consecuencia de esto, en 2013 y 2014 el sector público ya representó más de la mitad de la inversión física (en construcción y en adquisición de maquinaria y equipos) en el país. Esta creciente dependencia hacia el gasto público es la que ha provocado que un shock externo que afecta a las cuentas fiscales (la caída del precio del petróleo) tenga un impacto tan pronunciado sobre la economía en general, que en el segundo trimestre de este año ya entró oficialmente en recesión.

No sólo la inversión local se ha resentido por el deterioro en el clima de negocios. Entre 2007 y 2014 la inversión extranjera directa (IED) que llegó al Ecuador representó, en promedio, apenas el 0,7% del PIB (en los cinco

años previos la relación promedio fue de 1,9%). En el primer semestre de este año la situación, lejos de mejorar, empeoró: la IED sumó apenas \$254 millones. Es decir, si en el segundo semestre se registra un ingreso similar, entonces en 2015 la IED representaría apenas el 0,5% del PIB. La inversión que llega a otros países de la región es muy superior. En el primer semestre de 2015, según datos de la CEPAL, Colombia y Perú recibieron flujos por \$6.835 millones y \$4.038 millones, respectivamente. Incluso economías más pequeñas que el Ecuador, como Costa Rica (\$1.022 millones), Guatemala (\$549 millones), Honduras (\$561 millones) o Uruguay (\$1.256 millones) recibieron más inversión extranjera.

Dado que el sector “explotación de minas y canteras” ha sido en los últimos años el principal receptor de IED en el Ecuador, la caída del precio del petróleo puede explicar, en parte, el escaso flujo que ingresó al país en la primera mitad del año. La apreciación del dólar, que hace más difícil exportar desde Ecuador porque resta competitividad a los productos nacionales, podría ser otra justificación. Pero ambos fenómenos no permiten explicar por qué en los años previos, cuando el precio del crudo seguía alto y el dólar se mostraba débil frente a las monedas de nuestros principales socios comerciales, los inversores extranjeros vieron con tanto recelo al Ecuador. El mal ambiente de negocios es, en este punto, la única explicación posible.

En este sentido, la publicación del último informe “Doing Business”, del Banco Mundial, confirma la percepción de los empresarios respecto al ambiente para hacer negocios en el Ecuador. Según este informe, el país ocupa el pues-

Tabla 1: Ranking de países sudamericanos en el índice “Doing Business”

País	2015	2016
Chile	48	48
Perú	45	50
Colombia	52	54
Uruguay	88	92
Paraguay	95	100
Brasil	111	116
Ecuador	114	117
Argentina	117	121
Bolivia	155	157
Venezuela	184	186

Fuente: Banco Mundial

to 117 entre 189 economías analizadas, tres puestos por debajo de la calificación anterior. Los trámites necesarios para iniciar un negocio, el tiempo que las empresas dedican al pago de impuestos, las demoras para importar y exportar o la mala calidad de los procesos judiciales son, según el informe, algunos de los factores que explican la baja posición de Ecuador en el ranking mundial, liderado por Singapur, Nueva Zelanda y Dinamarca y en el que México, Chile y Perú están entre los 50 mejor posicionados.

A nivel regional el país tampoco ocupa una buena posición. Entre los 32 países de América Latina y El Caribe que han sido analizados, Ecuador ocupa el puesto 21. Entre los países sudamericanos, detrás de Ecuador se encuentran sólo Argentina, Bolivia y Venezuela, que ocupa el puesto 186 a nivel mundial. La gravísima situación económica de este último (el FMI prevé que la economía venezolana se contraerá 10% este año y 6% el próximo) muestra de un modo dramático las consecuencias de un modelo económico que ahuyenta la inversión privada.